

# **PROPUESTA EXPOSICIÓN ALPACAS**

**Asociación Madre Coraje  
Octubre 2020**

## BUEN VIVIR:

Esta forma de vivir, que proviene de las culturas indígenas de América y se ha extendido por todo el mundo, nos enseña a que prime el sentido de lo colectivo. Propone la búsqueda del bien común, de forma que todas las personas tengan la oportunidad de satisfacer sus necesidades, vivir con dignidad, en paz y armonía con la naturaleza.

Desde esta visión, y como ejemplo de **BUEN VIVIR**, Madre Coraje presenta con esta exposición la experiencia de familias peruanas de 11 comunidades campesinas de Huancavelica y Angaraes que se dedican a la crianza de la alpaca.



La zona de Huancavelica se caracteriza por un contexto de vulnerabilidad climática, despoblación rural y baja producción agropecuaria. Las familias cuentan con pocos recursos y habitan en zonas muy alejadas y remotas. Además, la debilidad organizativa a muchos niveles hace complicada la puesta en marcha de iniciativas.

Ante este contexto, las familias están trabajando, junto a Madre Coraje y la ONG Vecinos Perú, siendo parte activa de este proceso. Los pueblos empobrecidos no necesitan ser salvados, sino SER protagonistas del cambio.



Las familias están formándose en técnicas para la crianza de la alpaca, sensibilizándose en relación a la situación de las mujeres, fomentando el asociacionismo y capacitándose para comercializar y vender en los mercados locales y regionales.

Todo esto, uniendo y conectando con la naturaleza, el valor de los saberes compartidos y la educación comunitaria basada en las culturas locales.



6.000 familias se dedican a la producción alpaquera. Generan ingresos con la venta de su lana y de su carne, posibilitando que l@s hij@s puedan estudiar. Estas familias han mejorado sus prácticas de crianza, la salud de los camélidos y conservado los pastos naturales para alimentar al ganado.

El Buen Vivir quiere que las economías tiendan hacia el equilibrio, hacia la cooperación, hacia la soberanía y el autoconsumo.





La protección del ganado, a través de la construcción de cobertizos, ha sido fundamental para abrigar a las crías.

Las técnicas aprendidas y empleadas han logrado mejorar la calidad genética de las alpacas, produciendo mayor calidad de la fibra, aumento del volumen de fibra por animal y mejor potencial cárnico, con mejor acceso a mercados.

En el Buen Vivir no hay lugar para el consumo sin límites, sino que se busca la conservación y uso responsable de los recursos que la naturaleza ofrece.



La baja calidad de las alpacas y un mercado articulado mediante intermediarios hacían que el precio de la libra de fibra fuese de menos de 1 euro. Como muestra de las mejoras ocurridas en el sector, el precio ha llegado a los 4 euros. Además, uno de los criadores de la zona ha ganado premios por tener la mejor calidad de reproductores en el país. Uno de ellos está valorado en cerca de 28.000 euros.

Todo esto se ha conseguido avanzando hacia un sistema más solidario, equitativo y sostenible.



Las familias criadoras de alpacas, siguiendo la **Wayka** (palabra quechua que significa “**Trabajo en grupo para el bien común**”), se asocian y acopian toda la fibra esquilada en la campaña para obtener una gran cantidad con la que poder negociar un buen precio con intermediarios y empresas del sector. Así se obtienen mejores beneficios e ingresos económicos dignos.

La articulación a un mercado justo que propicie relaciones comerciales adecuadas para las familias y organizaciones productoras de camélidos son un seguro de vida para esta **crianza ancestral, para el cuidado del territorio y de sus pobladores.**



Las mujeres son las protagonistas del sector agropecuario del Perú, siendo mujeres más del 70% de las personas dedicadas a estas labores.

Las mujeres alpaqueras son las responsables del cuidado del ganado en todas sus facetas, de la crianza de hij@s y de la atención del hogar familiar, sin embargo viven en una situación de sumisión al marido que les impide tomar sus propias decisiones y administrar los ingresos por su trabajo.

El **empoderamiento de las mujeres** y la generación de asociaciones y organizaciones de productoras han facilitado que las alpaqueras ocupen su lugar como lideresas, iniciando negocios propios de venta de carne y de elaboración de textiles.





Los hombres, en la producción alpaquera, se dedican principalmente a la comercialización, negociando con intermediarios y tomando decisiones **sobre el** uso de los beneficios económicos de las ventas. Además, debido a las difíciles condiciones de vida y bajos ingresos, también se dedican a otras labores como la minería o la construcción que los aleja del cuidado permanente del ganado. Dadas las mejoras en el sector, algunos **hombres están retomando tareas de cuidado** de los animales junto a las mujeres, y aprendiendo técnicas para la transformación de la materia prima, contribuyendo a un **negocio verdaderamente familiar equitativo y justo.**



La producción alpaquera, gracias a la **formación de mujeres y hombres**, está ganando en cantidad y calidad de productos elaborados a partir de la alpaca en tres líneas principales:

- Cortes especiales de carne para el cocinado familiar y restaurantes.
- Confección de textiles y cueros con diseños de moda actual.
- Producción de pieles de alpaca.

Se han implementado plantas industriales para el tratamiento de la carne y plantas textiles que pueden ser usadas por varias organizaciones logrando llegar a los mercados de forma más óptima y justa, cumpliendo con los estándares de calidad y consiguiendo un beneficio mayor para las familias.

